



# HOJA DOMINICAL

## PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

### Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Tlf/Fax 928 311 582 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com

Nº589 - Domingo 5 de Cuaresma, Ciclo A - 1ª Semana del Salterio - 9 de marzo de 2008



## La Palabra de Dios



### LECTURA DEL LIBRO DE EZEQUIEL 37, 12-14

Así dice el Señor:

«Yo mismo abriré vuestros sepulcros, y os haré salir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra vuestros sepulcros y os saque de vuestros sepulcros, pueblo mío, sabréis que soy el Señor. Os infundiré mi espíritu, y viviréis; os colocaré en vuestra tierra y sabréis que yo, el Señor, lo digo y lo hago.»

Oráculo del Señor.



### SALMO 129

*Del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa.*

- ♦ Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
Señor, escucha mi voz;  
estén tus oídos atentos  
a la voz de mi súplica.
- ♦ Si llevas cuentas de los delitos, Señor,  
¿quién podrá resistir?  
Pero de ti procede el perdón,  
y así infundes respeto.
- ♦ Mi alma espera en el Señor,  
espera en su palabra;  
mi alma aguarda al Señor,  
más que el centinela la aurora.  
Aguarde Israel al Señor,  
como el centinela la aurora.
- ♦ Porque del Señor viene la misericordia,  
la redención copiosa;  
y él redimirá a Israel  
de todos sus delitos.



### LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS ROMANOS 8, 8-11

Hermanos:

Los que viven sujetos a la carne no pueden agradar a Dios. Pero vosotros no estáis sujetos a la carne, sino al espíritu, ya que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo no es de Cristo. Pues bien, si Cristo está en vosotros, el cuerpo está muerto por el pecado, pero el espíritu vive por la justificación obtenida.

Si el Espíritu del que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó de entre los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales, por el mismo Espíritu que habita en vosotros.

**YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA, -DICE EL SEÑOR-  
EL QUE CREE EN MÍ NO MORIRÁ PARA SIEMPRE.**

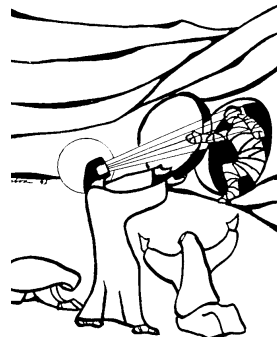


### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 11, 1-45

**E**n aquel tiempo, las hermanas de Lázaro mandaron recado a Jesús, diciendo: «Señor, tu amigo está enfermo.» Jesús, al oírlo, dijo: «Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.»

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando se enteró de que estaba enfermo, se quedó todavía dos días en donde estaba. Sólo entonces dice a sus discípulos:

«Vamos otra vez a Judea.»



Cuando Jesús llegó, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado. Cuando Marta se enteró de que llegaba Jesús, salió a su encuentro, mientras María se quedaba en casa. Y dijo Marta a Jesús: «Señor, si hubieras estado aquí no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora sé que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo concederá.»

Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará.» Marta respondió: «Sé que resucitará en la resurrección del último día.»

Jesús le dice: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?»

Ella le contestó: «Sí, Señor: yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.»

Jesús sollozó y, muy conmovido, preguntó: «¿Dónde lo habéis enterrado?»

Le contestaron: «Señor, ven a verlo». Jesús se echó a llorar. Los judíos comentaban: «¿Cómo lo quería!»

Pero algunos dijeron: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, ¿no podía haber impedido que muriera éste?»

Jesús, sollozando de nuevo, llega al sepulcro. Era una cavidad cubierta con una losa. Dice Jesús: «Quitad la losa». Marta, la hermana del muerto, le dice: «Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.»

Jesús le dice: «¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?» Entonces quitaron la losa. Jesús, levantando los ojos a lo alto, dijo: «Padre, te doy gracias porque me has escuchado; yo sé que tú me escuchas siempre; pero lo digo por la gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.» Y dicho esto, gritó con voz potente: «Lázaro, ven afuera.» El muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: «Desatadlo y dejadlo andar.» Y muchos judíos que habían venido a casa de María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

# PALABRA y VIDA

Ante los sufrimientos que hay en el mundo podemos preguntarnos por qué sufrimos. Sufrimos porque luchar para conseguir algo que valga la pena lleva consigo sacrificios. Por eso se dice que lo que vale mucho, mucho cuesta. Otras veces son nuestros errores, nuestros vicios y pecados los que, a la corta o a la larga, nos hacen sufrir a nosotros o a los demás. Y así, por ejemplo, ¡cuánto sufrimiento puede causar el tabaco, y no digamos el alcohol y otras drogas! Lo que más nos hace sufrir es la muerte, y ante la muerte podemos preguntarnos por qué Dios, siendo tan poderoso y bueno, no la impide. Esta pregunta es parecida a la que se hicieron los judíos cuando Jesús se hallaba ante la tumba de su amigo Lázaro. La pregunta era: «Y uno que le ha abierto los ojos a un ciego, no podía impedir que muriera este?» (Jn 11,37). Jesús no les contesta; Jesús se echó a llorar.

Es que la muerte es algo muy difícil de comprender. Lo que está claro es que no puede haber resurrección si no hay muerte; como no puede haber una espiga si antes no se entierra el grano. La muerte es muy difícil de comprender; pero no es extraño que, si Jesús murió para resucitar, también nosotros tengamos que morir para resucitar como Él. Y Él ha dicho: «Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí no morirá para siempre» (Jn 11,25).

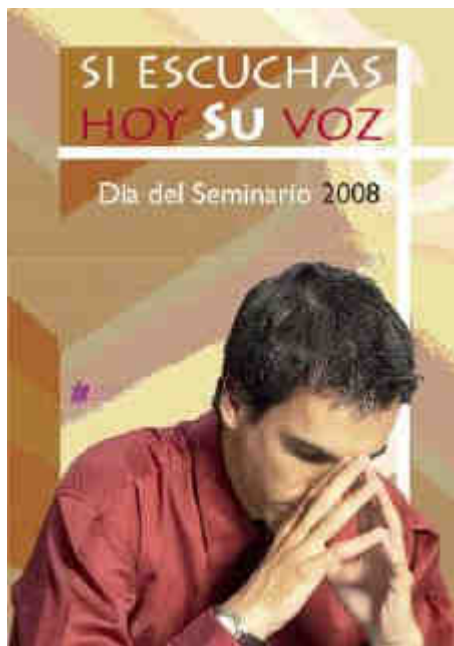
## SEGUIDORES DE JESÚS

### San Átalo

10 de marzo

Nació en Borgoña (Francia) en el siglo sexto. Desde joven estudió con los religiosos de la ciudad de Gap. Más tarde estuvo en el monasterio de Luxeuil, fundado por san Columbano quien le cogió gran afecto y lo tuvo bajo su protección.

Con el destierro de los religiosos ordenado por el rey Teodorico, san Columbano y Átalo marcharon a los Apeninos en Italia. Allí fundaron el monasterio de Bobio. San Columbano ya era anciano y falleció al año siguiente, en el 615. Átalo fue entonces nombrado abad y ganó fama de taumaturgo. Murió en el año 627. Su sepulcro se halla en Bobio, junto al de san Columbano.



## LA PALABRA DE CADA DÍA

- ⇒ **Lunes, 10: Yo soy la luz del mundo**  
♦ Daniel 13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62  
♦ Salmo 22 ♦ Juan 8, 1-11
- ⇒ **Martes, 11: Cuando sea levantado el Hijo del hombre, sabrán quién es** ♦ Números 21, 4-9  
♦ Salmo 101 ♦ Juan 8, 21-30
- ⇒ **Miércoles, 12: Si el Hijo les hace libres, serán realmente libres** ♦ Daniel 3, 14-20. 91-92. 95  
♦ Salmo Daniel 3 ♦ Juan 8, 31-42
- ⇒ **Jueves, 13: Abrahán saltaba de gozo pensando ver mi día** ♦ Génesis 17, 3-9  
♦ Salmo 104 ♦ Juan 8, 51-59
- ⇒ **Viernes, 14: Quieren apedrear a Jesús**  
♦ Jeremías 20, 10-13  
♦ Salmo 17 ♦ Juan 10, 31-42
- ⇒ **Sábado, 15: SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN José hizo lo que le había mandado el ángel**  
♦ 2 Samuel 7, 4-5a. 12-14a. 16 ♦ Salmo 88  
♦ Romanos 4, 13. 16-18. 22 ♦ Mateo 1, 16. 18-21. 24a



## DÍA DEL SEMINARIO



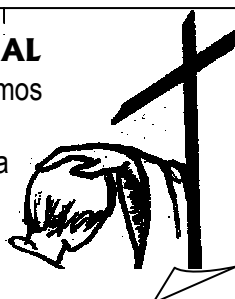
## ORACIÓN

**“Es una misión apasionante aquella a la que el Señor llama a los seminaristas: ser apóstoles de Cristo, los hombres de Dios a los que la gente atiende”** Benedicto XVI

Las colectas de este fin de semana están destinadas para el Seminario Diocesano. También puedes colaborar con el Seminario participando en la Asociación “Amigos del Seminario” o ayudando económicamente a la cuenta de la Caja de Canarias nº: 2052 / 8068 / 77 / 2300107107. Puedes contactar con el Seminario llamando al teléfono 928 356 262 o a través del correo electrónico: [seminariocanarias@hotmail.com](mailto:seminariocanarias@hotmail.com)

### CELEBRACIÓN PENITENCIAL

Ya finalizando la Cuaresma, tendremos en nuestra Parroquia el martes día **11 de marzo a las 8 de la noche, la Celebración Comunitaria de la Penitencia.**  
Habrá varios confesores.



Señor, Jesucristo,  
Pastor bueno,  
tú que conoces a todas tus ovejas  
y sabes cómo llegar al corazón del hombre,  
abre la mente y el corazón  
de los que buscan y esperan  
una palabra de verdad para su vida;  
hazles sentir que sólo en ti  
pueden encontrar plena luz;  
da valor a los que saben dónde encontrar  
la verdad, pero temen que tu llamada  
sea demasiado exigente;  
sacude el alma de los que quieren seguirte  
en el ministerio sacerdotal, pero no saben  
vencer las dudas y los miedos,  
y acaban por escuchar otras voces.  
Tú, que eres la Palabra que ilumina  
y sostiene los corazones,  
suscita en aquellos a quienes llamas  
valor para dar la respuesta de amor:  
«Heme aquí, envíame!»